

Platense y Peñarol empataron en un tremendo duelo de hinchadas y el Calamar quedó a un paso de la clasificación

Platense y Peñarol igualaron 1-1 en el Estadio Ciudad de Vicente López, por la cuarta fecha del Grupo E de la CONMEBOL Libertadores 2026. En una noche copera marcada por el color, la tensión y un verdadero duelo de hinchadas entre argentinos y uruguayos, el Calamar rescató un punto valioso que lo dejó muy cerca de la próxima fase, mientras que el Carbonero quedó prácticamente contra las cuerdas.

Platense y Peñarol protagonizaron una de esas noches que explican por qué la Copa Libertadores tiene un magnetismo especial. En Vicente López, bajo un clima frío y con llovizna fina, el Calamar y el Carbonero empataron 1-1 por la cuarta fecha del Grupo E, en un partido cargado de intensidad dentro y fuera de la cancha.

El resultado dejó dos sensaciones muy diferentes. Para Platense, el empate tuvo sabor a oportunidad perdida por el trámite del partido, pero también a punto valioso porque lo mantiene muy cerca de la clasificación a la próxima fase. Para Peñarol, en cambio, la igualdad fue otro golpe en una campaña continental muy complicada, en la que todavía no pudo ganar y quedó con un margen mínimo para seguir soñando con los octavos.

Pero el partido no solo se jugó en el césped. También hubo un espectáculo aparte en las tribunas. Los hinchas de Peñarol agotaron las entradas visitantes y cerca de 3.000 aurinegros llenaron la popular, generando un clima pocas veces visto en el fútbol argentino actual, donde los partidos con ambas

parcialidades son cada vez menos frecuentes. Del otro lado, el público calamar respondió con canciones, aliento y chicanas futboleras en una noche que tuvo aroma de final.

Una noche copera con clima de final

Desde la previa se sintió que no era un partido más. Platense llegaba con la posibilidad de dar un paso casi definitivo hacia la clasificación, mientras que Peñarol sabía que una derrota podía dejarlo prácticamente eliminado. Ese contexto se trasladó a la cancha y también a las tribunas.

El duelo de hinchadas comenzó temprano. La parcialidad uruguaya llegó en gran número, ocupó su sector y le dio color a la noche de Vicente López. La gente de Platense, ilusionada con una participación histórica en la Libertadores, respondió con la misma intensidad. Durante la previa, el partido, el entretiempo y hasta después del pitazo final, hubo canciones cruzadas, cargadas y un clima de Copa que elevó la tensión del encuentro.

En Argentina no es habitual ver estadios con público visitante, mucho menos en partidos de clubes sudamericanos con tanta convocatoria. Por eso, la presencia masiva de hinchas de Peñarol le dio al cruce un marco especial. Los aurinegros acompañaron a pesar del mal momento del equipo, mientras que los calamares vivieron otra noche histórica en su primera experiencia en la Copa Libertadores.

Platense arrancó mejor y manejó el ritmo

En el campo de juego, Platense comenzó imponiendo condiciones. El equipo de Walter Zunino tomó la iniciativa, manejó la posesión y se plantó en campo rival. El Calamar intentó jugar con paciencia, buscar amplitud y atacar los espacios que Peñarol dejaba entre líneas.

El conjunto uruguayo, por su parte, eligió un plan más directo. Acortó sus líneas, trató de cerrar caminos cerca de su área y apostó a lastimar con transiciones rápidas, pelotas largas y acciones de pelota detenida. La postura de Peñarol fue clara: resistir, competir cada pelota dividida y aprovechar la primera situación que tuviera.

La primera ocasión clara llegó a los 16 minutos. Franco Zapiola encontró espacio dentro del área y sacó un potente remate que pasó muy cerca del ángulo. Fue el primer aviso serio de un Platense que, hasta ese momento, era más claro y más ambicioso.

A los 20 minutos, el Calamar volvió a llegar. Ignacio Vázquez conectó un centro al segundo palo, pero Washington Aguerre controló sin mayores problemas. Platense estaba mejor, empujaba con su gente y parecía más cerca de abrir el marcador.

Peñarol golpeó con efectividad

Peñarol no venía generando demasiado peligro, pero mostró algo que pesa mucho en la Copa: efectividad. A los 29 minutos, tras un saque lateral, Facundo Batista resolvió de manera espectacular por arriba de Matías Borgogno y puso el 1-0 para el Carbonero.

El gol fue un golpe duro para Platense. El Calamar había hecho más méritos en el arranque, pero quedó abajo por una acción aislada y bien aprovechada por el conjunto uruguayo. La definición de Batista fue precisa y dejó sin respuesta al arquero local.

Con el resultado a favor, Peñarol intentó acomodarse mejor al partido. El Carbonero encontró aire en el marcador y buscó enfriar el ritmo. Sin embargo, Platense no se cayó. El equipo argentino salió rápidamente a buscar el empate y volvió a empujar cerca del área de Aguerre.

Agustín Lagos hizo delirar a Vicente López

La reacción del Calamar encontró premio antes del descanso. Después de varios minutos aproximándose con insistencia, Platense armó una buena jugada colectiva que terminó con Franco Zapiola asistiendo dentro del área a Agustín Lagos.

Lagos apareció por sorpresa y definió cruzado para marcar el 1-1. El remate, fuerte y con un leve desvío, hizo estallar al Ciudad de Vicente López. El gol llegó en el momento justo, porque Platense necesitaba recuperar confianza antes del entretiempo y porque el resultado era más acorde al desarrollo del partido.

El tanto de Lagos también reafirmó una idea: el Calamar estaba preparado para competir. No se intimidó por la historia de Peñarol ni por la presión del contexto. Volvió a mostrar carácter, intensidad y capacidad para responder en una noche pesada.

El Calamar pudo irse al descanso en ventaja

Después del empate, Platense tuvo una chance muy clara para dar vuelta la historia. En una transición rápida, Nicolás Retamar quedó mano a mano con Washington Aguerre y definió ancho. La pelota parecía perderse, pero Zapiola apareció por el segundo palo para conectar y estrelló su remate contra el palo.

Fue una oportunidad enorme. De haber terminado en gol, Platense se habría ido al descanso con una ventaja merecida y con el estadio completamente encendido. Esa jugada dejó la sensación de que el Calamar había sido superior en sus mejores minutos y que le faltó apenas un poco de precisión para

capitalizar su dominio.

Peñarol, en cambio, se fue al entretiempo con alivio. Había golpeado primero, pero también había sufrido demasiado después del empate.

Peñarol reaccionó en el complemento

El segundo tiempo comenzó con una llegada peligrosa del Carbonero. A los 50 minutos, Matías Arezo ganó de cabeza y buscó el ángulo, pero Borgogno respondió con una gran intervención para despejar con lo justo.

Esa acción mostró que Peñarol no estaba dispuesto a resignarse. El equipo de Diego Aguirre necesitaba ganar para seguir con vida y trató de asumir más riesgos. Sin embargo, Platense volvió a dominar posesión y territorio durante varios tramos del complemento.

A los 72 minutos, el conjunto uruguayo volvió a inquietar con un remate desde afuera del área de Togni, que Borgogno rechazó por arriba del travesaño. El arquero calamar tuvo intervenciones importantes para sostener el empate en un tramo donde el partido se volvió más nervioso y abierto.

Abel Hernández tuvo las chances del Carbonero

Con el correr de los minutos, Peñarol se desesperó. Diego Aguirre mandó a la cancha a Abel Hernández para sumar jerarquía y mayor peso ofensivo. El delantero experimentado tuvo dos situaciones clarísimas, pero no logró concretar.

Esas oportunidades alimentaron la tensión en las tribunas. Los hinchas aurinegros, que habían copado su sector y alentaron durante toda la noche, empezaron a sentir el peso de una campaña que no levanta. Peñarol necesitaba los tres puntos y

el empate lo dejó en una situación muy delicada.

Platense, por su parte, resistió. No pudo recuperar la contundencia del primer tiempo, pero defendió el punto con intensidad y terminó valorando una igualdad que, en términos de tabla, lo deja muy bien parado.

Platense quedó a un paso de la próxima fase

El empate dejó al Calamar con siete puntos en el Grupo E y muy cerca de la clasificación. Si bien no pudo sellar su pase en Vicente López, el equipo argentino quedó en una posición privilegiada para avanzar a la próxima ronda. Además, ya se aseguró, como mínimo, un lugar en los playoffs frente a un segundo de la CONMEBOL Sudamericana.

La sensación para Platense es agri dulce. Por un lado, enfrentó a un gigante continental, empezó perdiendo y logró empatar. Por el otro, fue superior en varios pasajes, generó chances claras y dejó escapar la posibilidad de definir la clasificación ante su gente.

El detalle no es menor: sus dos últimos partidos serán fuera de casa, en Bogotá y San Pablo. Por eso, el empate ante Peñarol sirve, pero también obliga al Calamar a sostener su nivel lejos de Vicente López para terminar de asegurar su lugar en la próxima fase.

Peñarol quedó contra las cuerdas

La realidad de Peñarol es mucho más compleja. El Carbonero sigue sin ganar en esta edición de la Libertadores y acumula una racha negativa que preocupa a sus hinchas. Con apenas dos puntos, quedó muy lejos de Platense y necesita ganar sus dos partidos restantes para mantener alguna esperanza.

El problema es que ni siquiera dos victorias podrían alcanzarle si el Calamar suma en Brasil ante Corinthians. Por eso, el panorama del equipo uruguayo es muy difícil. La clasificación a octavos quedó lejana y el objetivo más realista podría pasar por pelear un lugar de continuidad internacional vía Sudamericana.

La despedida de los hinchas también reflejó el momento. Algunos jugadores se acercaron a la popular visitante y hasta juntaron las manos como pedido de disculpas, pero la respuesta de la gente mezcló aliento, reproches y descontento acumulado.

Un empate que confirmó el carácter de Platense

Platense volvió a estar a la altura de una noche grande. En su primera participación en la Copa Libertadores, el Calamar ya había conseguido una victoria histórica ante Peñarol en Montevideo y luego se hizo fuerte en Vicente López ante Independiente Santa Fe. Ahora, en otro partido de máxima tensión, sostuvo el segundo lugar del grupo y quedó muy cerca de seguir haciendo historia.

El equipo de Zunino mostró sacrificio, orden y carácter. También ratificó que la Copa es su gran ilusión del semestre, en contraste con un Torneo Apertura que lo dejó lejos de sus objetivos locales. En la Libertadores, Platense encontró identidad, empuje y una conexión especial con su gente.

La noche terminó con empate, pero también con una certeza: el Calamar está vivo, competitivo y a un paso de meterse en la próxima fase. En un grupo exigente, con rivales de enorme historia, Platense sigue soñando con la Gloria Eterna.

Síntesis del partido

Competencia: CONMEBOL Libertadores 2026

Fecha: Grupo E – Fecha 4

Estadio: Ciudad de Vicente López

Resultado: Platense 1-1 Peñarol

Goles: Facundo Batista para Peñarol y Agustín Lagos para Platense

Figura destacada: Agustín Lagos, autor del empate calamar

Dato clave: Platense quedó con siete puntos y muy cerca de la próxima fase

Contexto: Más de 3.000 hinchas de Peñarol acompañaron al Carbonero y protagonizaron un tremendo duelo de hinchadas con el público local.